



Secretaría de Educación Pública

Universidad Pedagógica Nacional

Unidad UPN 096 CDMX Norte

**Programa de Actualización para Titulación LEP Nuevos Vínculos,
Escuelas y Diversidad Familiar en tiempos de Covid-19**

**El apego como un factor para el desarrollo en lo socio afectivo en
el entorno escolar de preescolar, al regreso del confinamiento por
Covid-19 (2021- 2022)**

**Trabajo de Investigación para obtener el Título de Licenciada en
Educación Preescolar**

Presenta

Sandra Muñoz Bonilla

Asesor

Dr. Miguel Ángel Llanos Gómez

CDMX 2022

Índice

Capítulo 1. Teoría del apego	6
1.1. Antecedentes y tipos de apego.....	7
1.2 Vínculos afectivos entre madre e hijo.....	10
1.3 Influencia de los padres en el desarrollo social de los niños.....	12
1.4 La socialización desde la teoría del apego.....	13
1.5 Crianza positiva.....	14
1.6 El apego en el entorno escolar infantil.....	17
Capítulo 2. La educación preescolar en México	18
2.1- Educación socioafectiva en el ámbito educativo.....	20
2.2 - Relación del apego y las emociones.....	21
2.2.1- Las emociones en la infancia	22
2.2.2 Importancia de las emociones para el desarrollo de la salud emocional en las relaciones del entorno escolar.....	23
2.3 El papel del maestro como figura de apego en el entorno escolar...	25
2.3.1 Importancia de la salud emocional del maestro.....	27
2.4. Pautas para el desarrollo socioafectivo en el aula.....	29
Conclusiones.....	31
Bibliografía.....	33

Introducción

El presente trabajo es una breve investigación sobre el apego y los alcances que tiene en el entorno escolar en niños de edad preescolar, en cuanto a su desarrollo socio afectivo; este se compone de dos capítulos.

En el primer capítulo se aborda la teoría del apego que parte de los aportes que hizo Jhon Bowlby quien fue uno de los precursores en las investigaciones sobre este tema, seguidamente se da una descripción de los antecedentes, mencionando también otros autores que fueron realizando más aportaciones como Mary Ainsword, Mary Main y George.

Que se dedicaron hacer pruebas y exponiendo los tipos de apego que se desarrollan en el niño en su etapa inicial e infantil, llegando a la conclusión que existen el apego seguro: que se genera cuando el cuidador crea una base segura en el niño y el apego inseguro; este se divide en inseguro evitativo: que es cuando un menor responde negativamente en ausencia de su cuidador y se muestra angustiado, inseguro-ambivalente el menor muestra desconfianza e inseguridad; y por último el apego inseguro- desorganizado el menor no muestra control en la regulación de su conducta.

También se describe como es que comienza el vínculo afectivo entre madre e hijo comprobando con las investigaciones de Mary Ainsword que los seres humanos están reprogramados para el desarrollo social y que estos vínculos son los más importantes en la infancia.

Como siguiente punto se menciona la influencia de los padres en el desarrollo socio afectivo de los niños en su etapa escolar y dependiendo del tipo de apego que los cuidadores generen en el menor; “La calidad del vínculo se va a ver afectado por un gran número de factores, entre la madre, el niño y su entorno. Estas primeras experiencias que se darán en el entorno influirán esencialmente en lo emocional” (López, 1990).

En los últimos dos puntos del capítulo uno, se exponen algunas consideraciones del libro de Izasa (2011) sobre crianza positiva, en el cual da alternativas a considerar para la crianza de los niños.

Y concluyendo el capítulo con el tema del apego en el entorno escolar, y como este desarrollo del vínculo que se da en el hogar influye en el aspecto escolar, Bowlby (2004) menciona que está demostrado que estas pautas poseen una estabilidad considerable durante los primeros años de vida y que van a predecir la conducta de los niños en la estancia escolar.

En el capítulo 2 se enfoca en el cómo se da el desarrollo socioemocional del niño a partir del apego que tenga en contexto escolar y cómo es que el sistema educativo mexicano, la escuela y los docentes lo abordan para la formación de los niños.

También se desglosa de manera general como se compone el plan de trabajo para preescolar en el currículo y sobre todo el interés que le dan al desarrollo social y emocional de los niños.

Y para el siguiente punto menciona la relación que tiene el apego con las emociones, ya que este va a ser un proceso que será desenvuelto mediante circunstancias que involucran el desarrollo de las emociones.

Enseguida se escribe como son las emociones en la infancia el papel que cumplen para las acciones positivas o negativas en sus acciones cotidianas. Y que importancia es la parte emocional para su desarrollo social y emocional, desencadenando las emociones negativas y positivas.

Como puntos finales el papel que el maestro tiene como figura de apego en sus alumnos, como menciona Cárcamo (2020) "El bienestar después de un determinado tiempo está asociado con las habilidades de las educadoras y la interacción que tengan con los niños, siendo así la escuela como un factor compensatorio si en casa no lo es.

No dejando atrás la parte emocional de los maestros, porque así de importante es los menores, también es vital en los docentes para su vida y sobre todo para saber abordar el tema con sus alumnos.

Cerrando el capítulo dos, con pautas para apoyar a los docentes en el desarrollo socio afectivo en el aula, anotando las fases que propone Guerrero (2020), para poder realizar una intervención adecuada a la hora de planearlo en las actividades.

Capítulo 1. Teoría del apego

“El apego es una necesidad básica del ser humano y de los animales, por tal los niños tienen apego, no existe la crianza sin apego” (González, C. 2014).

El desarrollo de la teoría del apego tiene sus inicios con el psicoanalista inglés John Bowlby, en ella explica cómo se dan los vínculos en las primeras etapas de los niños con sus cuidadores y el impacto que tienen al enfrentarse a su mundo externo (esto se explicará más adelante), ya que este trabajo está enfocado al entorno escolar y el desarrollo socio afectivo de los niños.

La capacidad más importante que tiene el ser humano es la de relacionarse, la cual permite sobrevivir, aprender, trabajar, amar y procrearse (Lantarón, 2014: p.2).

Esta cumple un factor importante y delimitante en el desarrollo de los niños en cuanto a las relaciones sociales, sin embargo; para que estas funciones se lleven a cabo, primero se deben cubrir en el hogar.

La vinculación afectiva de apego es definida como un lazo afectivo especial entre el niño y su cuidador principal, fruto de las interacciones repetidas entre ambos. (García, 2012: 3).

Otra definición es que “el apego es concebido como toda forma de conducta que consiste en que un individuo consigue o mantiene proximidad a otra persona diferenciada y preferentemente individual y que es considerada, en general, como más fuerte y/o más sabia” (Isaza, 2011:95).

El vínculo afectivo acompaña al ser humano durante toda su vida, estableciéndose desde el nacimiento comenzando la relación con la madre principalmente, con hermanos, familia, amigos y con las parejas.

Si por alguna circunstancia este vínculo se rompe en las primeras etapas, el reflejo de este se evidenciará en el entorno escolar llorará desoladamente, buscando el retorno a la proximidad del cuidador primario.

Los vínculos afectivos se caracterizan por estados inmensos de emoción: alegría de estar con la persona con quién se está vinculando; desolación si se la pierde, sensación de seguridad si se mantiene el vínculo. Este último aspecto es sumamente importante dado que al tener una persona a la cual apegarse proporciona una base segura para el crecimiento y promueve el desarrollo de la confianza y la seguridad en sí mismo. El establecimiento de un buen vínculo afectivo brinda al niño o niña la seguridad de tener una persona en quién confiar y alternadamente una persona que confía en él o ella. Esto promueve autoconfianza que facilita a su vez la posibilidad de relaciones interpersonales confiables, sanas y afectuosas (2011).

1.1. Antecedentes y tipos de apego

La teoría del apego tiene sus primeras investigaciones entre los años 1969 y 1980; interesado en el desarrollo infantil, Bowlby (1969), lo llevo a describir como se daba la relación del niño con sus cuidadores en cuanto a los vínculos emocionales, para crear una base segura.

Afirmaba que la relación que se creara entre cuidadores e hijos en la primera etapa iba a depender del desenvolvimiento de las relaciones sociales de su entorno (en este caso la escuela), impactando de manera negativa o positiva.

La teoría del apego constituye una de las construcciones más sólidas dentro del campo del desarrollo socioemocional. Desde sus planteamientos iniciales, a finales de los 50, esta teoría ha experimentado importantes modificaciones y ha ido recogiendo las críticas y las aportaciones de distintos investigadores, que, lejos de debilitarla la han dotado de vigor y solides considerable (Olivia,2004: 4).

Bowlby (2009) plantea que el cuidado de los hijos es una tarea compleja, ya que este requiere de una serie de aspectos y sobre todo de tiempo. Los padres o en su caso cuidadores (ya que en algunas ocasiones los hijos se quedan a cargo de abuelos, tíos, primos, etcétera), tienen que estar disponibles las 24 horas y los 7 días de la semana.

Los niños requieren cuidado y atención la mayor parte del tiempo, tienen que dar alimentación, cuidado de la higiene, en la salud, entre otras cosas más; sin embargo, un aspecto de suma importancia es el desarrollo social y afectivo.

Con la teoría del apego se afirma, que “una paternidad accesible” permite que los menores en un futuro logren una salud mental más estable” Bowlby, J. 2004.

“Diversos estudios, incluidos los de Chicago por Grinker (1962) y continuados por Offer (1969), demuestran que los adolescentes y adultos, jóvenes sanos felices, y seguros de sí mismos son el producto de hogares estables en los que ambos padres dedican gran cantidad de tiempo y atención a los hijos” (Bowlby, 2009:4).

Tipos de apego

Dentro de esta teoría John Bowlby trabajó en colaboración con Mary Ainsworth (psicoanalista estadounidense), realizó una serie de experimentos llamado “la situación extraña”, mediante la observación con el fin de estudiar la reacción de los niños, al ausentarse y al estar en presencia de un extraño; durante este trabajo concluyó que “Existen diferencias individuales de los bebés al relacionarse con sus madres y que cada uno representa un patrón diferencial.” (Ruiz, 2021).

Obteniendo como resultado la identificación tres tipos de apego:

Apego seguro: este se genera cuando el cuidador le genera al niño la tranquilidad de estar protegido y querido, aun cuando se ausenta, pero el niño está seguro de que regresará y podrá tener la sensación de tranquilidad.

Las características de los niños con apego seguro son actitud curiosa, precavida, tienden a explorar, tiende a llorar poco, muestra seguridad y confianza.

Apego inseguro- evitativo: el niño responde negativamente ante la ausencia de su cuidador, expresando angustia, reflejando la limitada disponibilidad del cuidador hacia el menor.

Las características de un niño con apego inseguro-evitativo responden de forma fría, muestran poca confianza.

Apego inseguro-ambivalente: presenta desconfianza el menor ya que se vuelve parte de él, ya no busca ayuda eventualmente, esto a consecuencia de la falta de constancia y desatención por parte del cuidador en la atención de sus necesidades.

Características del niño con apego inseguro-ambivalente, se muestran inseguros, temerosos, constante preocupación por su figura de apego muestra ansiedad, llora, muestran resistencia para calmarse, postura rígida, patalean, muestra enojo, inhiben su exploración.

Con estos tres tipos de apego, que Mary Ainsworth fundamento, apporto sobre la importancia del desarrollo de las relaciones entre los cuidadores y los niños para el cuidado su salud mental emocional, y alerta sobre las consecuencias y el impacto que tendrá en una vida futura.

Cofré, C. (2006). A fines de los años 80 surge un cuarto tipo de apego, expuesto, por Mary Main y George Solomon, este cuarto surge debido a que aproximadamente 10% de los casos analizados en estudios del apego, no podía ser categorizado en los tres patrones mencionados por Mary Ainsworth.

Este cuarto tipo de apego lo denominaron, el apego desorganizado, este consiste en carecer de estrategias afectivas de regulación, para realizar una conducta de apego con su cuidador.

El cuidador tiende a desregular el miedo del niño al atemorizarlo o atemorizarse, asustándose y confunden al niño con una conducta abusiva, impredecible, disociada o ausente (2006).

Las características que muestran son conductas conflictivas, conductas bizarras, desorientadas y desorganizadas.

1.2 Vínculos afectivos entre madre e hijo

El primer contacto afectivo que todos los seres humanos tienen al nacer es con la mamá; esta es una característica única que se da desde la gestación. Una vez que se da el parto, comienza el primer contacto físico entre ambos, y en este primer momento comienza la adaptación al mundo exterior del bebé.

“Inicialmente la capacidad de adaptación del bebé es limitada, no está totalmente ausente y, si se le permite crecer a su propio ritmo, pronto produce recompensas” (Bowlby, J. 2004: 21).

En investigaciones realizadas por Ainsworth (1978), observaron que los bebés que sus madres respondían de manera sensible a sus señales en los primeros años de vida no sólo lloraban menos, sino que, también están dispuestos a los deseos de los padres.

Con estas investigaciones se comprobó que los seres humanos están preprogramados para el desarrollo social, sin embargo, si se desarrolla o no va a depender en mayor medida de cómo sean tratados, en los primeros años de vida.

Los vínculos más importantes son en nuestra infancia, con nuestros padres y cuidadores, porque son los que dejan más huella, son más intensos y difícil de modificar en la adultez, por eso es importante crear con los niños un vínculo positivo porque este va a influir en sus relaciones, en su toma de decisiones, en su salud mental, en su autoestima, sus emociones y desarrollo personal.

Los vínculos afectivos entre cuidadores y niños favorecen el desarrollo de la confianza en sí mismos y de los consiguientes lazos afectivos (como maestros) positivos, pero solo si se presentan de manera estable en las condiciones que describe (Isaza,2011).

- El padre o la madre es capaz de reconocer las necesidades físicas y emocionales del niño o niña en cada edad y pueden responder a ellas procurando acoger y sostener, sin sobreproteger, sin rabia y sin rechazo por los esfuerzos que le implica solucionar las necesidades del niño o la niña. Como ejemplo un padre accesible hacia el llanto del menor, cuando este se lastima un dedo, consolándolo y no regañándolo por haberse lastimado.
- El padre o la madre siente deseos de estar con sus hijos o hijas, jugar con ellos, abrazarlos, acariciarlos, besarlos, acunarlos.
- El padre o la madre acepta la necesidad de apego del hijo o hija y responde a ella con actitudes de acercamiento, consuelo o ayuda cuando el niño o niña muestra ansiedad ante la separación. Esto se presenta cuando un niño entra al jardín infantil y se muestra temeroso de la ausencia de la madre y está permanece con él un rato en el sitio hasta que el niño experimenta tranquilidad y puede arriesgarse a conocer ese sitio extraño, sabiendo que su madre está presente.

- El padre o la madre tiene conciencia de que por ser adulto tiene responsabilidad de cuidar, aceptar y amara su hijo y no espera que su felicidad dependa del amor de su hijo o hija. Es claro que son los adultos quienes protegen, cuidan y dan seguridad afectiva y no pueden esperarse que esa responsabilidad recaiga en él niño. Son padres o madres que toleran los errores de sus hijos, aunque su comportamiento no responda a sus expectativas; o padres que no amenazan con quitar el amor si el niño o niña no se comporta como ellos lo desean o que no amenazan con abandonar si existe un mal comportamiento.
- Cuando el padre y la madre no esperan que su hijo o hija sean iguales a sí mismos y permiten la diferencia, estimulando las capacidades observadas en el niño o niña así sean diferentes de las expectativas que tengan sobre él o ella.

1.3 Influencia de los padres en el desarrollo socio afectivo de los niños, para su etapa escolar

Se mencionó anteriormente que el apego es el vínculo que se desarrolla entre los cuidadores y el niño; y que este vínculo afectivo tiene dos variantes una que será segura y otra insegura, que a su vez esta es la clave para el desenvolvimiento en lo social del niño con otras personas ya sea al nivel de su edad o con personas más adultas.

El niño debe contar con una o varias figuras con el fin de que se sientan seguros, cuidados y amados, está se desarrolla con las interacciones que tenga la figura de apego y el menor a lo largo de los primeros tres años.

(López, 1990). La calidad del vínculo se va a ver afectado por un gran número de factores, entre la madre, el niño y su entorno. Estas primeras experiencias que se darán en el entorno influirán esencialmente en lo emocional.

La vinculación será consolidada durante los primeros trimestres de la vida del niño; en la teoría de apego Bowlby, denomino un Modelo Interno de Trabajo a

la relación mental infantil afectiva; el modelo se compone de los siguientes elementos:

- a) Una imagen de la relación, de sí mismo y de los otros (cómo seres emocionales y sociales), y;
- b) Guías para interpretar las relaciones y la actuación social en otros contextos a lo largo de la vida.

En palabras de Cantón (2000), las experiencias con las figuras de apego van a generar una serie de expectativas, atribuciones, ideas, acerca de la conducta de los otros y de sí mismos en las relaciones interpersonales.

Por otro lado, existen investigaciones acerca del entorno de los niños que han demostrado que la relación de los niños con los adultos causa un gran impacto en el desarrollo de su cerebro desde la etapa prenatal. UNESCO citado por (Campos, 2010: 13).

La capacidad de "funcionamiento reflexivo" del cuidador lo conduce a demostrar en su comportamiento y en su modo de hablar que piensan activamente en el mundo interior del niño y se ha indicado que esto puede contribuir a que el niño desarrolle la habilidad de controlar sus emociones, lo cual contribuye una destreza importante en la formación de buenas relaciones en general (Muñoz, 2020: p.20).

El apego en la etapa infantil es muy importante, los niños viven al día situaciones de estrés, como los adultos, sin embargo, como adultos, se tiene la capacidad de reaccionar ante estas acciones de manera más consciente (aunque en algunas ocasiones siendo adultos, no gestionan sus emociones, consecuencia de la formación en la etapa infantil); retomando lo del estrés, cuando el niño se encuentra en esta situación aún no tiene la capacidad de gestionar sus emociones, por la temprana edad, lo que hace es buscar, como Bowlby dice la base de seguridad y protección.

Si el cuidador primario encargado del niño tiene la accesibilidad para contener y poder controlar el estrés, el niño va a poder tener una balanza al regular la diversidad de emociones que experimenta durante los primeros años.

Pero si el cuidador no está accesible ante estas situaciones, el niño no aprenderá como saber controlar los momentos de estrés y como consecuencia, viene la inseguridad y repercutirá en su mundo externo.

Bowlby se dio cuenta que los sucesos acontecidos durante la infancia marcaran su desarrollo de bienestar o malestar en su personalidad.

Al final la función del cuidador va a ser estabilizar o equilibrar al niño en sus conductas, dando este espacio de atención, pero no solo en un lapso corto, este tiene que ser constante y duradero continuo.

Otro aspecto fundamental es la empatía del cuidador hacia el niño, como adultos responsables de un menor se debe tener esta capacidad, para no afectar emocionalmente al menor.

Los padres o cuidadores primarios deben desarrollar una sensibilización y la importancia del cuidado en las primeras etapas de la vida de los niños, porque, si no se es consciente de las necesidades en cuestión afectiva que deben de cubrir, las consecuencias en la mayor parte de los casos son irremediable, y a medida que crecen los niños hasta volverse adultos, va acrecentando las consecuencias de una falta de apego seguro, reflejado en su entorno, en lo escolar, familiar y las personas que conviva en su vida.

Los elementos necesarios para que desarrollen sanamente, principalmente requiere de vínculos afectivos para garantizar un apego seguro, la contención de impulsos negativos hacia los niños, la seguridad de ser amados y aceptados.

1.5 Crianza positiva

Los seres humanos tienen la necesidad de generar el vínculo del apego con sus cuidadores en las primeras etapas de su vida, porque esta es una necesidad básica.

González (2014). Menciona que, la necesidad de contacto físico de apego es igual de importante que la necesidad de alimentarse, los niños necesitan cariño, comprensión y respeto.

“La importancia de comprender que, en la sana evolución del cuerpo y el incipiente espíritu de los niños, es donde prospera el vínculo afectivo y se establecen las bases donde se fundamenta la seguridad con la que ira tomando decisiones en el resto de su vida” (Vega, 2010: 104).

La crianza de los niños es un trabajo cotidiano, en el que los padres tienen que adquirir un compromiso a conciencia, en el que deben de invertir tiempo, energía física, mental y emocional.

La crianza dentro del apego significa entender y comprender las necesidades de los niños, es mirar más allá de lo externo, es involucrarse muy minuciosamente en su interior para poder conocer cuáles son las necesidades emocionales de los niños al momento de presentarse.

Esto solo se va a dar a través del contacto directo, de la observación, del poder responder de manera adecuada a esa necesidad que se presenta del aprender a conocer a los niños, ya que esto va a favorecer en comprender su conducta y contribuir en sus estados emocionales de manera positiva.

Izasa (2011). En el año de 1989, se llevó a cabo una Convención de los Derechos del Niño, dentro de este conversatorio se habló sobre los niños como sujetos de derecho, y quedó plasmado en los derechos de los niños, en el que

se establece cuatro grupos de derechos: derecho a la supervivencia, al desarrollo, a la participación y a la protección.

Este párrafo es importante mencionar, porque años anteriores a la convención, el pensamiento hacia los menores era, que no tenían la capacidad entender lo que les convenía, ni participar en decisiones sobre aspectos que le afectaban.

Como consecuencia de esto, se llevaba a cabo normas y castigos establecidos por los adultos hacia los niños, tanto en el hogar como en lo escolar, demeritando los pensamientos y emociones de los niños.

Aunque el actuar de los cuidadores no era de manera intencional, estos pensamientos venían por la cultura y pensamientos de esa época, ya que se pensaba erróneamente que esa era la manera de formarlos para su bienestar, que por medio de la obediencia llegaban a ser personas de bien.

Con el paso del tiempo, este estilo de crianza se fue modificando, a través de personas que les interesaba el desarrollo infantil, y con esto poder dar otro panorama, del como educar a los niños.

Pero sobre todo tomar conciencia de que los niños no eran objetos, si no sujetos que también al igual que los adultos, tenían necesidades primarias (como comer, dormir, etcétera) y secundarias (en cuanto a su desarrollo emocional).

Personas capaces de tomar decisiones propias, de ser respetadas ante cualquier circunstancia y que conforme va su crecimiento saberlos capaces de construir su desarrollo y no solamente a través de los adultos.

Pero para poder transformar estas ideologías, es necesario entender que, si un niño se siente bien, su actuar va a ser positivo, que, si está en un ambiente seguro, ya sea en el hogar o en la escuela, que es donde pasa la mayoría del tiempo, todo irá mejor, porque el niño se va a sentir en un ambiente de respeto

y seguridad, recordando que esto es primordial para el desarrollo de un apego seguro.

- La tarea del cuidador va a consistir en enseñar a asumir responsabilidades, teniendo en cuenta la edad y madurez de cada uno, usando otra alternativa al castigo y la evitación como consecuencia; y se busquen soluciones más adecuadas que favorezcan, para su formación.

Isaza (2011) en su libro de crianza positiva, da algunas alternativas positivas para considerar a la hora de educar a los niños.

- El manejo de normas (límites y sanciones o consecuencias): cuando en una de las familias existen normas, no excesivas, discutidas con o explicadas a los niños, es más fácil el reconocimiento de su cumplimiento y el manejo de su incumplimiento. Es importante que, ante el incumplimiento de la norma, se planteen consecuencias o sanciones coherentes con la falta, cortas, explicadas o acordadas, para que puedan ser usadas en el momento y se evite que los comportamientos infantiles lleguen al límite en que el “cuidador” ya no saben qué hacer, y como consecuencia su último recurso sea acudir al golpe o al grito.

Las normas van a cumplir una misión importante, que va a consistir a que el niño tenga una sana convivencia y permite el desarrollo social, afectivo y moral.

- El uso del reconocimiento positivo: consiste en ayudar a los cuidadores a centrar su atención en los comportamientos positivos más que en los negativos, esto hará que la relación no se enfoque sólo en los comportamientos que puedan ser considerados como inadecuados, si no que se apoyen lo positivo.

Realizando estos actos se va a ayudar al niño a favorecer las relaciones la autoestima y se evitara los comportamientos no adecuados.

- La comunicación en la familia: en la medida en que se tenga mayor comunicación entre cuidadores y niños, en donde se prime la escucha y la reflexión sobre los sucesos positivos o negativos, se fortalecerá la posibilidad del diálogo y entendimiento entre ambos, esto evitará el castigo corporales, humillantes y desagradables.

Llanos (2020) menciona que en la actualidad existe una responsabilidad compartida, es cierto que el apoyo debe ser entre ambos padres con el fin de desarrollar y fortalecer las relaciones afectuosas entre ambos.

1.6 El apego en el entorno escolar infantil

“Dado que se ha demostrado que estas pautas poseen una estabilidad considerable durante los primeros años de vida y que predicen el modo en que un niño asiste a la escuela de párvulos a una edad promedio entre los cuatro y medio y los seis años se relacionará con una persona nueva y abordará una tarea nueva”. (Bowlby, 2004, :24).

“La socialización es parte clave del apego, porque de este se desprende; describiendo a la socialización como: un proceso a través del cual, mediante las relaciones permanentes con otras personas, se aprenden las normas, reglas, creencias y valores de la sociedad y se las aprende como verdaderas y, muchos casos incuestionables “(2011:102).

Según Berger y Luckman existen dos procesos de socialización, primaria y secundaria; la primaria se desarrolla durante la niñez, iniciándose en el nacimiento; y la secundaria se presenta posterior cuando los niños entran a ser parte de las instituciones como el colegio, y en los adultos en la vida laboral.

Capítulo 2. La educación preescolar en México

La educación preescolar en México a través de los años ha realizado cambios importantes, y que hoy en día sigue en un constante y acelerado cambio, con el fin de ofrecer una formación de calidad y sobre todo un desarrollo pleno en la niñez.

“La finalidad de una enseñanza humanista y pragmática hoy es distinta a la del siglo pasado, pues es necesario poner énfasis en la adquisición de estrategias para disponerse a un aprendizaje permanente, acceder a nuevas tecnologías y enfrentar situaciones complejas y novedosas” (Róman:2014:1).

La secretaria de Educación Pública (SEP) en el año 2021, puso en marcha el nuevo plan de estudios, que está enfocado en responder a los nuevos retos que se originaron a partir de la pandemia por el virus SAR CVS 2, conformándose de la siguiente forma:

Estructurado por cuatro elementos que están conformados en la educación básica, abarcando preescolar, primaria y secundaria.

- 1.-Integración curricular
- 2.-Autonomía profesional del magisterio
- 3.-Comunidad como núcleo integrador
- 4.- Derecho humano a la educación

Integrado por elementos básicos (campos formativos):

1. Lenguajes
2. Saberes y pensamientos científicos
3. Ética, naturaleza y sociedades
4. De lo humano y lo comunitario

Incluyendo 7 ejes articuladores:

- Pensamiento crítico
- Igualdad de género
- Interculturalidad crítica
- Apropiación de las culturas a través de la lectura y escritura
- Inclusión
- Educación estética
- Vida saludable

“La nueva escuela mexicana tiene un enfoque humanista e inclusivo, con un respeto y restricto de la dignidad de las personas, con un enfoque de derechos humanos y de igualdad sustantiva” (SEP, 2021).

El perfil de egreso (rasgos globales de aprendizaje) que se espera de los estudiantes al concluir cada etapa escolar se clasifica en siete elementos:

- Se reconocen como ciudadanos
- viven, reconocen y valoran la diversidad
- Valoran las potencialidades cognitivas, físicas y emocionales
- Desarrollan una forma de pensar propia
- Se perciben como parte de la naturaleza
- Interpretan fenómenos, hechos y situaciones históricas culturales, naturales y sociales.
- Intercambian ideas, cosmovisiones y perspectivas mediante distintos lenguajes.

El campo que es de nuestro interés que se relaciona con los saberes socioemocionales dentro del plan de estudios está relacionado con el Desarrollo Personal y Social.

2.1- Educación socioafectiva en el ámbito educativo

Desarrollo Personal y Social: “Este campo se refiere a las actitudes y capacidades relacionadas con el proceso de construcción de la identidad personal y de las competencias emocionales y sociales. La comprensión y regulación de las emociones y la capacidad para establecer relaciones interpersonales son procesos estrechamente relacionados, con los cuales los niños logran un dominio gradual como parte de su desarrollo personal y social (SEP).

Este campo está organizado, en dos aspectos que se relacionan con los procesos de desarrollo en la etapa infantil:

- Identidad personal, en el que se espera que reconozca sus cualidades y capacidades, desarrollando una empatía hacia el otro.
- Relaciones interpersonales, esta es la aceptación entre sus pares tal como son, comprendiendo las responsabilidades y los derechos para que los pueda ejercer de manera libre en su vida diaria y se manifieste ante acciones que no son de respeto hacia él o ella; y sobre todo que establezca relaciones positivas.

Un punto importante que se destaca en este ámbito es que se espera sea un complemento para el desarrollo de sus capacidades humanas, y este ámbito en una opinión de manera personal no se debe ver como complemento, más bien como un elemento fundamental y básico para su formación y desarrollo tanto personal como social.

Sin embargo, en concordancia, la escuela debe brindar estas oportunidades a los estudiantes, a reconocer y sobre todo manejar aspectos emocionales.

“Es primordial fortalecer las habilidades socioemocionales que les permitan a los estudiantes, ser felices, tener determinación, ser perseverantes y resilientes, es decir, que puedan lidiar y adaptarse a nuevas situaciones y ser creativos” (PEP 2011: 63).

Y como sociedad se debe estar preparado para estos cambios que van a ser a través de una formación escolar.

“Los cambios del mundo actual se caracterizan por niveles nuevos de complejidad y contradicción. Estos cambios generan tensiones para las que la educación tiene que preparar a los individuos y las comunidades, capacitándonos para adaptarse y responder”. (UNESCO, 2015: P.10).

2.2 - Relación del apego y las emociones

El apego es un proceso de vinculación que comienza en la edad temprana. Dicho proceso va a estar desenvuelto por una serie de circunstancias en las que están involucradas las emociones.

La primera escuela en donde se va a enseñar a manejar las emociones es en el entorno familiar o en su caso los responsables de los primeros cuidados infantiles. (2020) “Una característica común a todos los niños es su baja tolerancia a la frustración y su poca capacidad de espera. Estas dos “habilidades” se educan en casa.” p.25.

Estas frustraciones van a ser dificultades emocionales en los niños, por lo tanto, debe haber alguien que atienda de manera acertada y racionalmente. Es decir, si yo como padre, al visualizar la frustración de mi hijo ignorándolo, el niño no va a ser capaz de gestionar las emociones negativas que se presenten en su vida cotidiana.

La vinculación que existe entre el apego y las emociones es la manera en que la base segura va a ayudar al niño a saber gestionar sus emociones en momentos de estrés, también va a ser la forma de relacionarse con sus padres, porque esta relación se verá reflejada con el resto de las relaciones afectivas que tenga con el resto de su vida.

2.2.1- Las emociones en la infancia

Las emociones en la vida cumplen un papel importante para el desarrollo humano, como se ha mencionado anteriormente, ha de tener un impacto positivo o negativo, que va de depender de los cuidados que los adultos les den en la primera infancia.

En primer lugar, para comenzar a hablar de las emociones, se plantea explicar los inicios de las emociones de la infancia.

Con la llegada de los hijos, la paternidad comienza con un ajuste de readaptación en la pareja y se comienza a ser parte de un triángulo (papá, mamá e hijo); este cambio no es un proceso sencillo, e incluso en algunas ocasiones llega a ser un estado de shock emocional, tanto en los padres como en el recién nacido desde el momento en que comienza la labor de parto e incluso puede llegar a ver una alteración en la conducta emocional de la madre o mejor conocida como depresión posparto (Guerrero:2020: 24).

Otro factor natural que se involucra en el desarrollo emocional de los infantes es el temperamento, existen diversos tipos de temperamento con el que nace cada una de las personas, y este va a influir en el comportamiento personal de cada uno, en algunos casos va a ver bebés muy reactivos y en otros pasivos.

En esta etapa es donde comienza la regulación de sus emociones, es decir, la forma en la que los infantes van a reaccionar ante los estímulos del medio, que es totalmente nuevo para ellos.

“Durante estos primeros días, los seres humanos vamos desarrollando poco a poco otras disposiciones innatas con las que venimos de serie, tales como: establecer vínculos con las personas que nos cuidan y expresar nuestras necesidades. Así el temperamento y la vinculación emocional con nuestros cuidadores van a influir significativamente en cómo nos adaptamos a los diferentes retos de la vida” (2020: 25).

Los bebés de pequeños ya muestran signos de expresar sus emociones, aunque aún no sean comprendidas, y como se ha mencionado en los capítulos anteriores el cuidador debe estar accesible y disponible a las necesidades que expresan mediante los gestos faciales y el llanto; y de no ser atendidas las consecuencias vienen a ser negativas, en algunas ocasiones.

Y esto no solo se queda en la primera fase del bebé, va progresando conforme pasa a las siguientes etapas, y está comprobado que el apego inseguro va a estar reflejado hasta la etapa adulta del ser humano, tanto personal como de manera social.

Al hablar de las emociones en la infancia también es importante escribir acerca de la inteligencia emocional, definida como: la capacidad de identificar, entender y manejar las emociones correctamente en los de facilitar las relaciones con los demás (empatía), las consecuencias de metas y objetivos, el manejo del estrés o la superación de obstáculos (Elizondo, 2018: 4).

2.2.2 Importancia de las emociones para el desarrollo de la salud emocional en las relaciones del entorno escolar

Las emociones no solo son importantes para el desarrollo socioafectivo, sino también para el aprendizaje como menciona, Elizondo (2018) “El aprendizaje comienza a ser visto como una interacción sinérgica de elementos cognitivos, emocionales y fisiológicos en el que las emociones- capaces de esculpir literalmente nuestro tejido neuronal- se muestran como una parte importante y poderosa del proceso de adquisición de conocimiento” p.2.

Es importante mencionar el aprendizaje emocional, ya que de este depende también cómo es que un niño va a aprender las relaciones socio afectivas, dentro de estas emociones van a estar las negativas y las positivas.

Las emociones negativas son parte de nuestra vida diaria, ya que estas ayudan a la adaptación y supervivencia ante amenazas del medio ambiente, sin embargo, un nivel alto de emociones negativas tiene un impacto en el aprendizaje y la memoria, ya que bloquea los procesos cognitivos e incluso hay un deterioro en las neuronas y estas son las encargadas de adquirir el conocimiento (2018: 2).

Está comprobado que los estados emocionales negativos, surgidos a partir de situaciones de miedo o estrés, propician una activación de la amígdala que deriva en una liberación de adrenalina, noradrenalina y glucocorticoides (cortisol). El cortisol es un neurotransmisor que tiene una función importante en los humanos, que ayuda en los momentos de alerta para la supervivencia, y está presente en la vida cotidiana, sin embargo, el cortisol debe tener cierto nivel de alteración y al revisarlo se convierte en un factor negativo para la salud: física, cognitiva y emocional.

En cambio, los estados emocionales positivos activan funciones cerebrales que favorecen las situaciones de bienestar emocional por consiguiente aumenta la eficacia de los procesos cognitivos (aprendizaje, atención y memoria).

El ser humano posee dos mentes, una que piensa, es la mente racional, y otra que siente, la mente emocional, ambas constituyen nuestra vida mental, ambas cooperan entrelazando sus formas de conocimiento y guiándonos convenientemente en el devenir personal a través de circuitos distintos interrelacionados. (Del Valle, 1998).

Y si en el entorno del aula escolar llegan niños que sus padres no ayudaron a desarrollar emociones positivas, el niño va a traer una serie de dificultades para desarrollarse en su entorno escolar, comenzando con las relaciones socio

afectivas e impactando también en el aprendizaje como se mencionó anteriormente.

2.3 El papel del maestro como figura de apego en el entorno escolar

A medida que van pasando la estadía en el jardín, el bienestar de los niños ya no está asociado a las características de la madre o del padre. El bienestar después de un determinado tiempo está asociado con las habilidades de las educadoras y la interacción que tienen con los niños. La escuela puede ser un factor compensatorio, si algo está mal en casa (Cárcamo, 2020).

Guerrero (2017) Hay estudios que llegan a la conclusión de que hasta los más entregados y volcados en sus hijos solo atienden un 50% de las veces en las que son requeridos. Es materialmente imposible que los padres y las madres atienden a todas las necesidades que presentan sus hijos. Es ahí donde entran en escena los maestros y otras figuras de referencia para los niños. p.21.

Por esta razón se considera el papel del maestro un factor fundamental en la continuidad del desarrollo del apego seguro en los niños que así lo requieran.

El docente va a influir en la enseñanza de la autorregulación de las emociones, ya que representa un componente esencial en la interacción exitosa de los alumnos en situaciones de estrés, la autorregulación va a ser la encargada de la resolución de problemas en los impulsos de los niños.

Dentro del papel docente es importante la motivación, es uno de los elementos clave para el desarrollo emocional de los alumnos, si el docente tiene en cuenta una serie de elementos importantes como: la motivación, podrá realizar cambios significativos en las problemáticas que están en el aula.

Existen dos tipos principales de motivación intrínseca (factores internos) refiriéndose a la satisfacción de las necesidades y deseos y extrínseca (factores externos) los castigos y las recompensas.

En el sistema educativo se basa fundamentalmente en la motivación extrínseca, desdeñando el potencial para el aprendizaje de una motivación intrínseca que, aprovechando la sensación sumamente placentera que proporciona la obtención de conocimiento, podrá ser el verdadero motor del aprendizaje (2018: 5).

Explicado en otras palabras en las escuelas la motivación extrínseca se ve reflejada en la mayoría de los casos, porque se enfoca solamente en la obtención de resultados positivos (aunque no siempre es así), en la aplicación del currículum, realizando una exigencia a los alumnos para la obtención de los contenidos solicitados por el Sistema Educativo, y dejando de lado la motivación intrínseca (que tiene que ver con las emociones internas de los alumnos).

Elizondo (2018) menciona que en las escuelas sería deseable, que desde edades tempranas se fomentará que los alumnos experimenten la gratificación, porque favorece los impulsos internos a la hora de realizar las actividades. Y si un alumno se siente motivado en esta dimensión, todo su entorno escolar favorecerá desde el aprendizaje hasta las relaciones socioafectivas, que es lo que interesa en esta escrito. p.6.

La reflexión es otro componente que acompaña al docente en el quehacer formativo, el docente está en constante reflexión con su trabajo, sin embargo, también tiene que auto reflexionar en ser un buen maestro (Guerrero, 2020: 187) menciona algunas características que cumple un buen profesor:

- 1.- Aman su profesión y disfrutan impartiendo clases.
- 2.-Tienen un deseo insaciable por seguir aprendiendo.
- 3.-Nos comprendieron legitimaron y nos enseñaron a superar situaciones que no sabíamos resolver (miedo, rabia, tristeza).

Estas características no tienen que ser tan necesarias, pero si reflexionadas, recordemos que el mejor profesor que recordamos no fue en algunas ocasiones el que enseñaba mejor, si no el que dejó una huella emocional.

2.3.1 Importancia de la salud emocional del maestro

El bienestar de los maestros no ha sido un aspecto que está dentro de las prioridades del sistema educativo, sin embargo, como se mencionó anteriormente que el aspecto emocional en los alumnos debe ser un elemento base para su formación, de igual manera lo debe ser para el desarrollo académico en la profesión del maestro.

“En la actualidad, el profesor se enfrenta a desafíos sociales para poder ejercer adecuadamente su trabajo docente, por un lado, su calidad de vida personal y por otro sus condiciones laborales en los centros escolares, deberá haber un equilibrio en estos dos aspectos” (Ruiz, 2016: 183).

Es importante que tanto los padres como los docentes aprendan a gestionar sus emociones, porque van a ser el modelo representativo en las acciones de los niños, que les van a ayudar en la autorregulación emocional. (2020:27).

Un docente que sepa manejar sus estados emocionales de manera asertiva va a lograr que sus alumnos también logren gestionar sus emociones, pero esto no se va a dar solo con el ejemplo, va a depender del interés que el docente les dé a los alumnos que están en riesgo y solo seguir fortaleciendo a los demás.

La confrontación es parte del aprendizaje del reconocimiento de las emociones, es decir, si el docente tiene ciertas carencias, debe trabajarlas haciendo una autoexploración de sí mismo, realizando los siguientes cuestionamientos: ¿qué necesidades emocionales tengo como docente?, ¿cómo es que las voy a trabajar?, ¿puedo hacerlo de manera personal o requiero de un especialista para que me ayude en este proceso.

Las emociones son de suma importancia en la vida humana, son igual de importantes como atender una gripe o hasta una enfermedad más severa.

“Es cierto que a veces el contexto escolar y la realidad personal del maestro poco favorecen un ambiente emocional y mental saludable, pero es precisamente esta una razón suficiente para hacer un análisis reflexivo de las situaciones adversas y buscar, desde la autonomía y en comunidad, respuestas que lleven a cambios positivos para generar un ambiente laboral que redunde en la vida profesional y personal; entre otras cosas, porque ello afecta directamente el proceso formativo de los estudiantes” (Jiménez, 2019: 5).

Los procesos formativos en lo escolar en la actualidad están en una constante transformación, exigen de manera acelerada al docente cambios constantes y adaptables, y se tiene por asentado que el docente tiene las capacidades y habilidades para poder afrontar estos retos.

Replantear una mirada hacia la salud emocional del docente sería un llamado de atención hacia el sistema educativo, lo que por el momento se puede plantear de acuerdo con Jiménez (2019) “los maestros tenemos que construir nuestro “círculo visual”, observarnos, reflexionar, criticarnos y transformar; por ello, somos los educadores quienes tenemos la oportunidad de cambiar cualquier realidad negativa, podemos transformar la escuela, somos quienes tenemos el poder mental y emocional de armonizar el contexto y la vida escolar, dando paso a la reflexión propositiva sin esperar que otros necesariamente validen nuestras creencias”.p.8.

2.4- Pautas para el desarrollo socioafectivo en el aula.

Entender que los niños aún son inmaduros y que esto es un proceso que se va a ir dando conforme pasen a las siguientes etapas, pero sobre todo con el soporte que tengan en su vida para el desarrollo de las habilidades necesarias.

Los niños requieren atención emocional en diversas situaciones que se les presentan y que en algunas ocasiones no saben llevar a cabo de manera adecuada, por esta razón es importante tener en cuenta las siguientes características a la hora de intervenir o en su caso de realizar un plan de trabajo.

Guerrero (2020), propone fases por las que se debe transitar a la hora de enseñar, si se quiere desarrollar en los niños una inteligencia emocional positiva, estas fases son adquiridas y aprendidas mediante la atención y el tiempo.

Fase 1.- Que conozcan cuáles son las emociones básicas y para qué sirven.

Fase 2.- Que reconozcan sus emociones.

Fase 3.- Legitimar las emociones.

Fase 4.- Aprender a regular las emociones.

Fase 5.- Reflexionar sobre la emoción que están sintiendo.

Fase 6.- Actuar las emociones de manera adaptativa.

Fase 7.-Establecer una historia o narrativa.

La “tarea” de enseñar las emociones no es sencilla, se requiere de dedicación y como se mencionó anteriormente de atención y tiempo; se debe estar consciente que las emociones son parte de los humanos y es igual de importante atenderlas, como cuando se requiere atender una gripe y se va al doctor, o de igual forma para enseñar a gestionar las emociones, es como si se fuese aprender un idioma, este requiere tiempo necesario para adquirirlo y no todos lo aprenden en el mismo momento a unos les costará más que a otros, esto dependerá de diversos factores de cada persona, en este caso de los niños.

No hay un manual que diga los pasos a seguir para un desarrollo emocional en los niños, pero si se requiere de un conocimiento objetivo de cómo se forma el apego y el impacto que tiene en las emociones y en el desarrollo socio afectivo del niño.

En la actualidad existen más de 300 emociones estudiadas, de lo cual las personas reconocen solo algunas y las enseñadas como las básicas, es decir, si como adultos solo se reconoce un porcentaje muy bajo de la gran gama que existe de emociones, los niños con mayor razón requieren de esta enseñanza de sus emociones y de aprender a gestionarlas de manera adecuada.

Conclusiones

En conclusión, en respuesta a la hipótesis planteada al inicio de la investigación el confinamiento por SAR COV-2 no fue el que repercutió negativamente en el desarrollo socio afectivo de los niños en la etapa preescolar.

Con el trabajo de investigación realizado se pudo notar que los tipos de apego que forman los niños con sus primeros cuidadores son un factor importante e incluso delimitante en la vida de los seres humanos y sobre todo en la etapa infantil, ya que este vínculo afectivo repercute de manera positiva o negativa en el niño y sobre todo al relacionarse con su entorno escolar y en sus estados emocionales.

Que trae consigo una serie de problemáticas en el desarrollo de su conducta al estar en el entorno escolar, en comparación con los niños de apego seguro que se muestran con una actitud curiosa, precavida, exploradores, lloran poco, se muestran seguros y confiados.

Las problemáticas que presentan los niños con apego inseguro son en mayor proporción, responden de manera fría, muestran poca confianza, temerosos, en constante preocupación, en ocasiones presentan ansiedad, lloran, resistencia al calmarse, postura rígida, patalean, muestran enojo, poco explicativos, conflictivos, conductas bizarras, desorientadas y desorganizados.

Las características van a depender del tipo de apego inseguro que formen con sus cuidadores, y se reflejarán en el niño también de acuerdo con su temperamento.

Al aterrizar el apego en el aula el maestro llega a ser una figura importante, no quiere decir que sea el responsable de la situación de los niños, pero si va a tener un papel relevante en su desarrollo.

Sin embargo, si va a tener una responsabilidad en el aula, sobre todo con los alumnos que muestran estas características en el apego inseguro, va a depender del compromiso que quieran adquirir para con sus alumnos que así lo requieran.

Si un alumno llega mostrar algunas características del apego inseguro, no quiere decir que presenten el apego inseguro; el maestro debe ser muy cuidadoso y observador.

El plan para la intervención con los alumnos que lo presenten comienza por mostrar una empatía hacia sus alumnos, y la constancia en el trabajo con las emociones y la regulación de estas.

Pero es importante que la docente tenga presente las características del apego y cómo esto se relaciona con las emociones.

También es valioso que los docentes cuiden su salud emocional y que conozcan toda la gama de emociones que existen, esto les va a permitir realizar la participación en el aula con sus alumnos.

Al final del trabajo se dan pautas para formar el desarrollo socio afectivo en el aula, si bien, no se propuso una serie de actividades, es porque el trabajo en el aula es diverso y solo el docente va a conocer las características de sus alumnos y como trabajarlas; estas pautas van a ser el principio básico que todo docente puede llevar a cabo para la elaboración de una intervención en el área de las emociones.

Otro punto para tener presente es que el plan para el trabajo de las emociones no se basa en una actividad o varias actividades de relleno para la planeación, es un trabajo constante tanto como enseñar las matemáticas, que prácticamente lo ven durante todo el trayecto escolar.

Pasando a otro punto con respecto a la crianza que se debería llevar a cabo al formar a un menor, a pesar de que el estudio del apego tiene sus bases científicas a finales de los años cincuenta, y con el paso del tiempo ha ido tomando más bases sólidas para el cuidado de los menores; aún falta mucho por hacer.

Porque los padres no están comprometidos con la importancia de la parte emocional de sus hijos, se siguen llevando patrones repetitivos en las formas de crianza, en consecuencia, con castigos, falta de atención, y el compromiso con la gran responsabilidad que conlleva la crianza de un hijo.

A pesar de que no es el trabajo del docente estar pendiente de la forma de crianza de los niños, en lo que sí se puede aportar es en crear conciencia a los padres de las consecuencias de las malas acciones que lleven a cabo con sus hijos.

Cerrando el presente trabajo, me llevo una satisfacción de los conocimientos adquiridos durante la investigación y, sobre todo, lo que desde mi punto de acceso en el aula puedo hacer para el beneficio de mis alumnos.

Bibliografía

Bowlby, J. (2009). Una base segura. Aplicaciones clínicas de una teoría del apego. 103 pp.

Campos, A. (2010). Primera infancia. Una mirada desde la neuroeducación.

Gee, R.(1990). Cómo entretener y educar a bebés y niños.

Isaza, L. (2011). Sin golpes ni gritos. Descubriendo la crianza positiva. Manual para agentes educativos para trabajar con padres y madres.

Muñoz, F. et al. (2022). Educación e Inclusión en Pandemia. Una mirada afectiva y emocional en tiempos de incertidumbre.

Llanos Gómez, M. (2020) Percepción de los estudiantes sobre el confinamiento social, a causa de la infección del COVID-19 en la Ciudad de México 2020. *Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Centro de Estudios Políticos* núm.55 (enero-abril 2020). 26 pp.

Peralta, A. (2013). Importancia de la Educación socioemocional en el jardín de infantes.

Piñeiro, B. (2015). Educar las emociones en la primera infancia. Teoría y práctica para niños de 3 a 6 años.

Paginas consultadas

Forés, A. (2019). El apego en el aula: pautas para comprenderlo y comenzar a modificarlo.

Disponible en línea:

<http://www.eduforics.com/es/apego-aula-pautas-comprenderlo-comenzar-modificarlo/>

Grijalva. O. (2015). *La afectividad y su incidencia como factor determinante en el desarrollo socioafectivo en niños de educación inicial del jardín "Elisa Ortiz de Aulestia"*. Disponible en línea:

<https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=http://repositorio.utn.edu.ec/handle/123456789/4411&ved=2ahUKEwi2r6mAz8f4AhVxDkQIHfGnC54QFnoECAkQAQ&usg=AOvVaw1XxUjBSeFYdvDqHljZehAA>

Olivia, A. (2004). Estado actual de la teoría del apego.

Disponible en línea:

https://www.academia.edu/28886576/T%C3%8DTULO_ESTADO_ACTUAL_DE_LA_TEOR%C3%8DA_DEL_APEGO_TITLE_Current_state_of_The_Attachment_theory_Autor?bulkDownload=thisPaper-topRelated-sameAuthor-citingThis-citedByThis-secondOrderCitations&from=cover_page

Valencia, L. et al. (2021). Pandemia y niñez: efectos en el desarrollo de niños por la pandemia Covid-19. [Pandemia-y-ninez-efectos-en-el-desarrollo-de-ninos-y-ninas-por-la-pandemia-Covid-19.pdf \(researchgate.net\)](#)

Del Valle López Ángela. 1998. Educación de las emociones. *Educación*. Vol. VII. No. 14. 30 pp.

Disponible en línea:

https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5056784.pdf&ved=2ahUKEwimx82d38T6AhW4MEQIHYSfBulQFnoECA0QAQ&usg=AOvVaw1BtOULk5upoDg_MqtKHgCY

Elizondo Moreno Aránzazu; Rodríguez Rodríguez Víctor José; Rodríguez Rodríguez Ignacio. 2018. La importancia de la emoción en el aprendizaje. *Revista de Didáctica Específicas*, No 19. pp 37-42.

Fecha de consulta: 12 de septiembre de 2022.

<https://revistas.uam.es/didacticasespecificas/article/view/8697>

Garrido Rojas Lusmenia. 2006. Apego, emoción y regulación emocional. Implicaciones para la salud. *Revista Latinoamericana de psicología*. Vol. 18. No. 3. 493- 507 pp.

Geddes Heather. 2010. El apego en el aula: Relación entre las primeras experiencias infantiles, bienestar emocional y rendimiento escolar. España. Editorial Grao. 169 pp.

Disponible en línea:

<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=GYXgQAYVbQUC&oi=fnd&pg=PA9&dq=info:wVYmVQeGrwoJ:scholar.google.com/&ots=cqa3qQBz5L&sig=IRYKQOQTzju8aBPBxQGR2y6G4Vk#v=onepage&q&f=false>

Guevara Benítez Carmen Yolanda; Rogerio Tapia Juan Pablo; Hermosillo García Ángela María; Corona Guevara Laura Alejandra. 2020. Aprendizaje socioemocional en preescolar: fundamentos, revisión de investigaciones y propuestas. *Revista electrónica de investigación educativa*. Vol. 22.

Disponible en línea:

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1607-40412020000100126&script=sci_arttext

Henoa López Gloria Cecilia; García Vesga Maria Cristina. 2009. Interacción familiar y desarrollo emocional en niños. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, niñez y juventud*. Vol. 17. No. 2.

Disponible

en

línea:

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2009000200009

Gordillo Gordillo María; Ruiz Fernández Ma. Isabel; Sánchez Herrera Susana; Calzado Zacarias. 2016. Clima afectivo en el aula: vínculo emocional maestro-alumno. *Revista INFAD de Psicología*. Vol. 1. No. 1. 195 a 222 pp.

Disponible en línea:

https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=el+apego+y+las+emociones+en+los+ni%C3%B1os+de+preescolar&btnG=#d=gs_qabs&t=1663691185101&u=%23p%3Dwc-vYfJ-unsJ

Moreno Sebastián; Santalices María; Apodaca Pedro. 2012. Habilidades parentales requeridas en la interacción con el preescolar para la promoción
Disponible en línea:

https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=el+apego+y+las+emociones+en+los+ni%C3%B1os+de+preescolar&btnG=#d=gs_qabs&t=1663691587726&u=%23p%3DqBI155tHYFkJ

Quila Guishca Fernanda Paola. 2020. El apego y desarrollo emocional en los niños de educación inicial. Ecuador, Latacunga:Universidad Técnica de Cotopaxi UTC. 116 pp.

Disponible en línea:

https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=el+apego+y+las+emociones+en+los+ni%C3%B1os+de+preescolar&btnG=#d=gs_qabs&t=1663691615723&u=%23p%3DEVi1WQd7kDAJ

Eceiza Amaia; Ortiz José M; Apodaca Pedro. 2011. Apego y afiliación: la seguridad del apego y las relaciones entre iguales en la infancia. *Journal of the study of education and development*. vol.34.

Disponible en línea:

https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=el+apego+y+las+emociones+en+los+ni%C3%B1os+de+preescolar&btnG=#d=gs_qabs&t=1663693453020&u=%23p%3DwtgaEPVIBREJ

López Decideno Jessica Mariana. 2021. La educación preescolar en México: alcances y perspectivas del programa de escuelas de calidad del periodo 2001-2018. Tesis de Licenciatura.

Disponible en línea:

https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=la+educaci%C3%B3n+preescolar+y+su+importancia+en+mexico&btnG=#d=gs_qabs&t=1663693678331&u=%23p%3D1s1K0feDB6UJ